

# LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, INFORMACION É INTERESES LOCALES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

*En Cieza, un mes 0'50 ptas.  
Fuera, trimestre 2'00 "*

DIRECTOR-PROPIETARIO

Lorenzo Llinares

REDACCION Y ADMON.

*Mesones 14, donde se dirigirá toda la correspondencia.*

## CRÓNICA

Atravesamos en Cieza por un período de ansiedad y expectacion, de que se dejan influir hasta los mas despreocupados. La gestion administrativa de este municipio, que hasta la fecha, se ha deslizado con relativa facilidad y desahogo, ofrece serias dificultades de presente, y graves complicaciones para el porvenir.

Las obligaciones del ayuntamiento, han ido en progresion ascendente; y en cambio, los recursos, limitándose de un modo alarmante, por la incuria de unos y las torpezas de otros.

La especie de completa pasividad en que han venido viviendo los concejales que han pasado por la casa de la villa, y por cuya causa los alcaldes han podido hacer á su placer mangas y capirotes de la administracion municipal, tiene forzosamente que ser substituida por un prurito grande por parte de todos, para que los intereses públicos tengan debido y conveniente empleo; para que los deudores á las arcas municipales, sean quienes sean, salden sus descubiertos; para que se maten corruptelas nocivas y se desahagan entuerros: en una palabra; en la casa de la villa hay que hacer lo que se hace por los particulares que prevén y quieren librarse de la bancarrota; desempolvar antiguos créditos, apremiar á todo el mundo, apelar á todos los recursos, y salvar la situacion económica, caiga el que caiga.

La política es un grave, capitalísimo in-

conveniente para conseguir este fin; pues hay que prescindir y abominar de la política, si ella ha de ser un obstáculo y una rémora para la administracion; los concejales no pueden ni deben hacer política en el municipio; allí no hay otra misión para ellos, que la fiel y recta administracion de los intereses del pueblo, su mejor aplicacion ó inversion: si esto no hacen, el pueblo tiene el derecho de residenciarlos y pedirles cuenta de su conducta y responsabilidad de sus desaciertos ó venalidades, al amparo de las leyes.

Si los hombres que aquí valen, sin pararnos en filiacion política, no ponen empeño en esta obra salvadora, llevando el peso de su influencia y valimiento dentro del municipio; y se sigue por algun tiempo la conducta de abandono y dejacion que todos emplean, cuando quiera remediarse el mal que lamentamos, no será posible; y la culpa no será solo de los autores de tan lamentable estado de cosas, sino también de los que no han puesto de su parte, por egoismos, por meticolosidades ó por inercia, todo lo mucho que han podido y debido.

Hay que abandonar el sistema poco práctico, de despellejar alcaldes en la cocina ó en el café, y dejarlos hacer á su sabor, sin realizar acto alguno ostensible para impedirlo.

Pasividad tan grande, viene á convertirse en una verdadera complicidad.

Prometemos insistir sobre este trascendentalísimo asunto.